



La Santa Sede

***PALABRAS DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A LOS PARTICIPANTES EN LA INICIATIVA
"EL TREN DE LOS NIÑOS"
ORGANIZADA POR EL PONTIFICIO CONSEJO DE LA CULTURA***

*Atrio del Aula Pablo VI
Sábado 31 de mayo de 2014*

¡Geniales vosotros de la orquesta, y geniales vosotros con la canción! Lo habéis hecho muy bien.
¡Gracias! [aplausos]

Vosotros me habéis dado algunos regalos. Uno era con la tierra de las catacumbas. ¿Me lo has dado tú?

¡Sí, yo!

Tú, esto. Y el otro regalo, que me habéis traído otro regalo, es una planta. ¿Quién ha traído la planta? ...una planta. Y me habéis dicho: «Es la planta de la luz...» —¿cómo era esto? La planta de la luz para hacer un mundo... no oigo...

...¡mejor!

¡Mejor! Aquí dentro está la tierra de las catacumbas...

...de las Catacumbas de san Genaro.

¡San Genaro! Son las más importantes, ¿no?

¡Sí!

Porque están en Nápoles, ¿eh? [ríen, ríen] Sois listos, vosotros napolitanos. Pero dime: las catacumbas, ¿están en la playa, a la luz del sol?

¡No!

No. ¿Dónde están las catacumbas?

Debajo la tierra.

Debajo la tierra. Y en las catacumbas, ¿hay luz?

¡No!

¿Qué hay?

Oscuridad.

La oscuridad. Pero vosotros me habéis traído tierra de la oscuridad... Esta tierra de la oscuridad, ¿qué significa? ¿Qué significa esta tierra de la oscuridad? ¿Quién lo sabe? ¿Quién sabe responder? ¿Por qué me habéis traído «tierra de la oscuridad»? Fuerte... Más fuerte, que no oigo...

Para convertirla en luz.

Para convertirla en luz. La oscuridad es para la luz: cuando es de noche, todo es oscuridad. Pero nosotros esperamos la madrugada, cuando comienza la luz. ¿Qué es más importante —esta pregunta— la oscuridad o la luz?

¡La luz!

¡La luz! Y cuando nosotros estamos en la oscuridad, ¿qué es importante hacer? ¿Ir...?

...a la luz.

...a la luz, buscar...

...la luz.

La luz. Dentro de nosotros, siempre. Porque la luz nos da alegría, nos da esperanza. ¿Todos nosotros tenemos la posibilidad de encontrar la luz?

¡Sí!

Sí, tú lo has dicho bien. No tienes duda. Dilo: ¿tenemos la posibilidad?

¡Sí!

Todos, ahora: ¿tenemos la posibilidad?

¡Sí!

¡Sí! Porque en la luz hay cosas buenas, y en la luz se puede hacer lo que vosotros me habéis dicho cuando me habéis regalado la planta: hacer que los frutos nos ayuden a hacer un mundo...

...mejor.

Mejor. ¿Y se puede construir un mundo mejor?

¡Sí!

¿Mejor que este mundo?

¡Sí!

Sí. ¿Y mejor que el mundo en el que yo vivo?

¡Sí!

Sí. Y para construir un mundo mejor, ¿cómo se hace? Con el odio, ¿se construye con el odio?

¡No!

Bien, dilo, dilo fuerte.

¡Con el amor!

Con el amor. Con el amor. Todos juntos, como hermanos, luchando uno junto al otro por amor. Y para esto, os diré una cosa: cuando el apóstol Juan, que era muy amigo de Jesús —muy amigo—, quería decir quién es Dios, ¿sabed lo que dijo? «Dios es amor». Es hermoso. ¿Quién es Dios?

¡Es amor!

¡Más fuerte!

¡Amor!

Dios es amor. Y nosotros vamos hacia la luz para encontrar el amor de Dios. Pero el amor de Dios está dentro de nosotros, incluso en los momentos oscuros. ¿Está el amor de Dios allí, oculto? Sí, siempre. El amor de Dios no nos deja jamás. Está siempre con nosotros. Confiamos en este amor, ¿eh?

Sí.

Os agradezco vuestra visita, estoy contento de encontraros, que nos hayamos encontrado todos juntos. Estoy muy contento.

¡También nosotros!

¿También vosotros?

¡También nosotros!

¿Alguno de vosotros no está contento?

¡No!

Ah, bien. Muy bien, muy bien...

Todos estamos felices... Te queremos mucho.

¡Muchas gracias! Y ahora yo pediré al Señor por vosotros, para que haga de vosotros niños, niñas, muchachos, muchachas, hombres, mujeres que llevan adelante el amor. Cuando va adelante el amor de Dios, todo va bien. Y ahora yo quisiera daros la bendición. Cada uno de vosotros piense dentro del corazón en las personas que queréis mucho, para que reciban la bendición. [Bendición]

Muy bien... ¿Y no hay otra canción?

Sí...

Cantemos otra...